

LOS ARCHIVOS CIVILES Y ECLESIAÍSTICOS Y LA INVESTIGACIÓN GENEALÓGICA EN ZULIA, VENEZUELA

JUAN CARLOS MORALES MANZUR¹

RESUMEN

La investigación genealógica en Venezuela tiene como aliada principal a los archivos eclesiásticos, los cuales permiten, como fuentes primarias de consulta, la construcción o reconstrucción de árboles familiares y la obtención de muchos otros datos trascendentales para la comprensión de la historia social de una ciudad, región o país. Los archivos eclesiásticos también permiten aproximar al estudio de la realidad social durante una época determinada, como la colonia, en la cual se expresa claramente el sistema de clases basado en la raza, predominante en Venezuela y el resto de los países hispánicos. Los archivos eclesiásticos de Maracaibo han sido determinantes para los estudios genealógicos que se han realizado en la región desde hace más de cinco décadas, considerándose al genealogista Kurt Nagel von Jess, como fundador del estudio científico en el área. En este trabajo se plantearán las características de los archivos de Maracaibo y sus limitaciones para la investigación genealógica debido a su data y estado de conservación.

Palabras clave: *Historia Social, Iglesia, Genealogía, Archivos Eclesiásticos.*

1 Historiador, presidente de la Academia de Historia del estado Zulia y del Centro Zuliano de Investigaciones Genealógicas

ABSTRACT

Genealogical research in Venezuela has as its main ally the ecclesiastical archives, which allow, as primary sources of consultation, the construction or reconstruction of family trees and the obtaining of many other transcendental data for the understanding of the social history of a city, region or country. The ecclesiastical archives also allow us to approach the study of social reality during a certain time, such as the colony, in which the class system based on race, predominant in Venezuela and the rest of the Hispanic countries, is clearly expressed. The ecclesiastical archives of Maracaibo have been decisive for the genealogical studies that have been carried out in the region for more than five decades, considering the genealogist Kurt Nagel von Jess, as the founder of the scientific study in the area. In this work, the characteristics of the Maracaibo archives and their limitations for genealogical research due to their data and state of conservation will be considered.

Keywords: *Social History, Church, Genealogy, Ecclesiastical Archives.*

1.- A MANERA DE INTRODUCCIÓN: LOS ARCHIVOS HISTÓRICOS EN MARACAIBO

Aunque el objeto de este trabajo se refiere a los archivos eclesiásticos, es importante señalar, de manera introductoria, el reservorio documental con el cual cuenta Maracaibo para los estudios genealógicos. Entre los archivos que existen en la ciudad está el Archivo General del Estado, llamado Acervo Histórico del Zulia, que tiene una gran relevancia e importancia histórica. Fue fundado como tal por el presidente del Estado Dr. Héctor Cuenca en 1944. Este archivo publicó, entre 1945 y 1950, un boletín de mucho interés para los estudios de la historia regional. La documentación que actualmente posee el archivo arranca desde 1824, como algo orgánico y continuo. Existen unos cuantos legajos y tomos sueltos de contenido más antiguo, entre ellos un volumen de “Reales Cédulas” (1808-1812), con algunos cuadernos de cuentas (1816-1821) intercalados.

Otro archivo es el Registro Principal, que posee un copioso fondo histórico, relativamente bien conservado y en proceso de digitalización. La serie de “Mortuorias” comienza en 1776; el vol. 10 corresponde a 1818. La serie de “Escribanías” arranca de 1700 y continúa bastante copiosa a partir de dicha fecha. Abunda mucho la documentación de los primeros decenios del siglo XIX. Más o menos hacia la misma fecha comienza la serie de “Causas Civiles”. (Gómez, 1966). Hoy, se encuentra resguardado en el Acervo Histórico del estado Zulia.

Entre los Archivos Eclesiásticos de Maracaibo, destaca el de la Catedral (antiguamente denominado de San Pedro y San Pablo), todavía poseedor de muchos libros antiguos. Entre estos, el más antiguo corresponde a bautismos de españoles (1737-1744); el correspondiente a negros y pardos (1738-1740) se hallaba falto de sus primeros noventa y tres folios. Los bautismos de españoles siguen en otros libros de los cuales se pueden

ver los correspondientes a los períodos 1744-1748, 1766-1769, 1787-1789, 1798-1801. Por lo que toca a bautismos, enlaza con el registro ya citado el “Libro en que se asienta la gente de servicios que se bautiza en esta Sta. Iglesia de los Bienaventurados Apóstoles San Pedro y San Pablo de esta ciudad de Maracaibo” (1740-1746), al que siguen otros libros para los años 1754-1759, 1759-1763, 1774-1779, 1779-1783, 1791-1793, 1783-1796, 1799-1800, 1817-1825. Los bautismos de militares se apuntaban aparte, al menos durante algún tiempo, pues se conserva un “Libro donde se asientan las partidas de bautismos de los pertenecientes a la jurisdicción castrense” (1785-1791); el primer bautismo registrado lo hizo, el 9 de junio de 1785, el franciscano Fray Pedro de la Lastra. (Gómez, 1966).

Existen también libros de matrimonios y defunciones, aunque con parecidas lagunas, o lo que parece ser lagunas, pues no sería improbable que un examen más detenido del archivo permitiese identificar otros eslabones de las distintas series.

Las dos restantes parroquias antiguas de la ciudad, Santa Bárbara y Nuestra Señora de Chiquinquirá, creadas en 1806 por el obispo de Mérida, Hernández Milanés, conservan sus libros parroquiales desde que empezaron a funcionar, que, al parecer, no fue hasta 1807-1808. El de Chiquinquirá se halla muy bien cuidado. La serie de sus libros de bautismos comienza en 1808 y continúa hasta los tiempos modernos, al parecer sin lagunas, tanto por lo que corresponde a las partidas de blancos como

a los de negros y pardos. El primer libro de matrimonios comprende de 1808 a 1812, pero el segundo ya presenta una laguna, pues abarca de 1816 a 1821. En adelante la serie parece bastante completa. En cambio, el libro más antiguo de entierros, que se puede hallar, lleva el número 5, y va de 1819 a 1823. Es de notar que sólo desde diciembre de 1821 se llamó “Nuestra Señora de Chiquinquirá”; hasta entonces se usaba el de “San Juan de Dios”, que fue uno de los patrones dados a la parroquia cuando su fundación. (Gómez, 1966)

Si bien no conservado con tanto esmero, el archivo parroquial de Santa Bárbara no es inferior en importancia. El primer libro de bautismos, “de gente común”, va de 1807 a 1813. Hay series especiales para españoles, y para esclavos, arrancando ambas de 1808. El primer libro de casamientos de blancos comprende los años 1824-1842, pero hay uno para esclavos, que abarca de 1808 a 1817, y el segundo de 1817 a 1835. El libro primero de gobierno, 1808-1885, se abre con el decreto del obispo don Santiago Hernández Milanés, del 7 de junio de 1806, por el que dividía la parroquia matriz de Maracaibo, creando –según quedó indicado- las nuevas de Santa Bárbara y Chiquinquirá (San Juan de Dios). Siguen en dicho libro pastorales y documentos del vicario general Irastrorza y los obispos Lasso de la Vega, Unda, Bosset, etc. (Gómez, 1966)

También existen archivos municipales y eclesiásticos en toda la división político-administrativa del estado Zulia, los cuales serían parte de un trabajo más amplio y cuya

mención se ha omitido en el presente trabajo por motivos de síntesis. En el anexo primero de esta investigación, se detallan los Archivos Eclesiásticos de Maracaibo, incluyendo su año, estado de conservación y características.

2.- ALGUNOS FUNDAMENTOS SOBRE LA CIENCIA GENEALÓGICA

La Genealogía es una de las disciplinas del conocimiento humano cuyos objetivos y fines son poco conocidos en su exacto alcance, al mismo tiempo que a su alrededor existe una desinformación con respecto a ella. “Es así como para la mayoría de las personas la genealogía no pasa de ser otra cosa que árboles genealógicos de donde cuelgan antepasados, las más de las veces ilustres, y que sólo sirven para halagar la vanidad de quien se ocupa de eso”. (Tejerino, 1988:3)

La realidad genealógica es, por el contrario, una realidad científica definible en sus fines, objetivos y métodos. En muchos países, especialmente de habla inglesa como por ejemplo Australia y Nueva Zelanda, se la estudia en escuelas secundarias y universidades como Historia de la Familia. No obstante, en su definición y sus alcances, no han coincidido los autores que se han ocupado del tema, aunque las diferencias en algunos casos son muy sutiles. Si bien es cierto que algunos la consideran una ciencia auxiliar, otros consideran que la Genealogía es parte de

la Historia. Carlos Luque Colombes, citado por Tejerino (1988), señala: “todavía se sigue repitiendo por inercia un viejo error conceptual que reside en considerar la Genealogía como una disciplina auxiliar de la Historia, en categoría similar a la Paleografía, a la Heráldica, a la Numismática, etc”.

Ese error fue definitivamente desterrado y sin negar que exista una significativa colaboración mutua, lo cierto es que la Genealogía no es sino una de las partes en que la materia histórica puede dividirse para su estudio, como uno de los puntos de vista con que se enfoca el acontecer, al poner el acento en la formación de los grupos sociales y principalmente considerarse a la Genealogía como una disciplina auxiliar de la historia, independiente, siendo que ambas se valen de métodos idénticos para las fuentes –también comunes- sin que difiera tampoco el tratamiento de las mismas a la luz de la crítica externa e interna, como es obvio. Solo podría señalarse una modalidad diferente en el momento de la exposición, por motivos derivados de la temática propia de la Genealogía, que exige una estructura sui generis la cual tampoco puede someterse a reglas generales”. (Tejerino, 1988:32).

Asimismo, la genealogía no sólo estudia a la familia en cuanto a la filiación e identificación de sus miembros, estableciendo parentescos y alianzas, ubicándolos dentro de un contexto histórico y económico-social. Esto último marca una clara distinción con respecto a los objetivos que en la mayor parte de su historia ha tenido la Genealogía, cuyo alcance se agotaba en el estudio

de filiaciones y alianzas sin el menor aporte de otro carácter. Los estudios genealógicos actuales deben comprender también breves noticias biográficas de los miembros de la familia estudiada, en especial aquéllos que se relacionan con su actividad dentro de la comunidad o que hayan tenido impacto en la sociedad en la cual se han desenvuelto.

En cuanto a la extendida creencia de que la Genealogía sólo se ocupa de familias de cierta y determinada condición social, si bien es algo que se ha dado en la mayoría de los países, eso no indica que así deba ser. A la Genealogía como tal le interesa la familia cualquiera sea el lugar circunstancial y temporal que ésta pueda ocupar.

3.- APORTES DE LA GENEALOGÍA A LAS CIENCIAS SOCIALES

La Genealogía presta y puede prestar valiosos aportes a muchas ciencias y disciplinas, aunque es necesario reconocer que no se ha sabido sacar en el pasado provecho de ella, quizás por ignorancia en cuanto a su real proyección cultural. Hoy las cosas han cambiado. Los seres humanos están condicionados por dos factores: la herencia y el medio y cuando se habla de herencia, se habla de lo que es legado a través de la sangre que se recibe de los antepasados de cuya individualización se ocupa precisamente la Genealogía. Por eso se puede afirmar que la contribución que puede hacerse a la Biología y Genética es indudable. También es una

especialización que puede ser de gran ayuda al psicólogo o cualquier estudioso de la conducta humana.

Asimismo, la medicina puede beneficiarse con el aporte genealógico, ya que es un hecho comprobado el carácter hereditario de muchas enfermedades y la influencia especial que la herencia tiene en la diabetes, presión arterial, arterioesclerosis, cataratas, glaucoma, como asimismo las consecuencias funestas que pueden tener los hijos de padres alcohólicos y drogadictos. En el Zulia fueron de importancia mundial los trabajos genealógicos del Dr. Américo Negrete, quien trazó la línea familiar de los enfermos de Corea de Huntington o “Mal de San Vito”.

4.- FUENTES GENEALÓGICAS

Una de las reglas de oro de la genealogía consiste en no dar nada por cierto hasta que no ha sido verificado por fuentes dignas de crédito. Cada una de las personas que aparezcan en el estudio deberá ser identificada y emparentadas por medio de actas o documentos auténticos, en los que deberá prestarse la máxima atención a las posibles repeticiones de nombres. Entre las fuentes genealógicas más importantes están:

• ARCHIVOS ECLESIASTICOS

Los archivos eclesiásticos comprenden la documentación existente en las iglesias parroquiales, órdenes y congregaciones religiosas, seminarios y obispados. Dentro de todo el material que el genealogista puede consultar, los más importantes de todos son los llamados libros sacramentales, que contienen actas de nacimiento, matrimonios y defunciones, como asimismo las nóminas de las confirmaciones.

Los datos que se pueden obtener de las partidas de bautismos o matrimonios son los siguientes: fecha y lugar del evento, nombre de los novios o bautizados y nombre de sus padres, padrinos y testigos. En algunas partidas de matrimonios, cuando los cónyuges son parientes entre sí, se hace mención de ello pues es necesario la dispensa del obispo para autorizar el vínculo. Este dato se debe tener muy en cuenta porque permite establecer, a través de una consulta del expediente matrimonial respectivo, cuál es el antepasado común de los novios y qué los une por lazos de sangre.

• PADRONES

La Iglesia Católica realizó censos de la población cristiana de las distintas parroquias, donde se pueden encontrar a los distintos integrantes de una familia con sus nombres, edades y lugar de residencia. En el Acervo Histórico del Estado Zulia, se encontraba el censo de Maracaibo

(Zulia), de 1834, que desapareció. Estos son una gran fuente para la investigación genealógica. También en el Archivo General de la Nación, existen padrones del siglo XVIII, de Maracaibo.

• ARCHIVOS PARTICULARES

Numerosas personas conservan documentación referida a su propia familia, que puede resultar de suma utilidad, incluso algunos han bosquejado árboles genealógicos que han servido de referencia crucial para enriquecer investigaciones genealógicas.

• BIBLIOGRÁFICAS

Además de los trabajos y monografías estrictamente genealógicos, pueden utilizarse obras de carácter histórico, sociológico o demográfico, además de diccionarios biográficos y enciclopédicos, guías sociales, entre otros. La utilización de las fuentes bibliográficas debe ser acompañada de un minucioso estudio crítico que permita comprobar la autenticidad de los datos consignados y su grado de verosimilitud. En los casos en que resulte posible, conviene efectuar las compulsas documentales correspondientes.

• ARCHIVOS CIVILES

Los archivos civiles, fundamentales para la Genealogía, son aquellos que se llevan en los juzgados y que corresponden a los libros de

nacimiento, matrimonio y defunción. Estos archivos fueron creados en el año 1873 en Venezuela y se encuentran en las Jefaturas Civiles, registros principales, prefecturas y otros. A partir de 1873, es el archivo civil el que facilita con mayor exactitud los datos de carácter genealógico, pues en él, desde su fundación, ha existido la obligación de la inscripción de los nacimientos, matrimonios y defunciones producidas en su término. Los documentos fundamentales del estado civil son:

PARTIDA DE NACIMIENTO. En ella consta el nombre y los apellidos del recién nacido, hora, día, mes y año, población, calle, número en donde se produjo el nacimiento o clínica adonde se acudió para el mismo, en algunos figura el domicilio de los padres; fecha, lugar de nacimiento, estado, edad y profesión de los mismos, así como sus nombres y apellidos y lugar de nacimiento, estado y nombre de los abuelos paternos y maternos, dependiendo del país, en Venezuela no; profesiones y fecha en que se extendió el asiento, así como los testigos presentes en el acto de la inscripción, así como la firma de todos ellos.

PARTIDA DE MATRIMONIO. Nombre y apellidos de los contrayentes, con indicación de estado, domicilio y nacionalidad, fechas y lugares de sus nacimientos y nombres de sus padres, naturaleza de los mismos, fecha del acta y testigos.

CERTIFICADO DE DEFUNCIÓN. Nombre y apellidos, estado, nacionalidad, profesión y fecha de nacimiento, nombre del padre y

de la madre, hora, día, mes y año y lugar del fallecimiento, causa del mismo y cementerio en donde recibió sepultura el cadáver, nombre del padre y de la madre, del consorte e hijos, si los tuviere, así como la fecha de cuando se extendió el asiento; nombre del declarante del mismo y nombre del médico que extendió el certificado de defunción.

• OTROS

También son importantes los registros genealógicos e históricos, como el de la Iglesia mormona, con información valiosa que puede contar con documentos microfilmados. También están los archivos y bibliotecas, tales como, en Venezuela, el Archivo General de la Nación, la Biblioteca Nacional, y otros. En el Zulia, el Acervo Histórico del Estado, en el cual reposan documentos importantes de hace más de doscientos años.

• MISCELÁNEOS

En los Cementerios se pueden obtener datos genealógicos de interés, por lo cual sus archivos son importantísimos, además del estudio de las tumbas y mausoleos. Por otra parte, las notas sociales y los obituarios, suelen contener importante y variada información. Otros recursos como internet, son herramientas para el trabajo genealógico y se ha desarrollado mucho en las últimas décadas, aunque estas fuentes hay que cotejarlas con mucho cuidado, pero no dejan de ser aliadas en muchos casos.

5. LOS ARCHIVOS ECLESIASTICOS Y LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA EN EL ZULIA

En el Zulia, los aportes cruciales a la disciplina genealógica han sido los trabajos del doctor Kurt Nagel von Jess, “Algunas familias Maracaiberas” (1969), publicado por la Universidad del Zulia y “Breve reseña histórico-genealógica del poder económico-político de algunas familias maracaiberas”, (1998), presentado como Tesis de la Maestría en Historia de la Facultad de Humanidades y Educación de la misma Universidad y en espera de su publicación, donde establece la genealogía de gran cantidad de familias maracaiberas o extranjeras asentadas en la ciudad, especialmente aquellas de gran figuración política, social y económica. A Nagel von Jess se le puede considerar, con toda propiedad, como el fundador de dichos estudios en el Zulia.

El aporte invaluable del doctor Nagel von Jess, aumenta al rescatar datos de viejos archivos eclesiásticos, muchos de los cuales han desaparecido con el paso del tiempo y las deplorables condiciones en las cuales se encuentran. También, y del mismo autor, es preciso destacar el libro sobre la parentela del General Rafael Urdaneta, al cual dedica a trazar una genealogía de esa familia en su obra “La familia del General Rafael Urdaneta” (1995). También del mismo autor son: “Registro Civil de la Catedral de Maracaibo 1723-1775” (1980), y “Archivo Arquidiocesano de Maracaibo” (1980), estos últimos textos de lectura obligada para quien desee obtener información de primera fuente, que guíe la investigación genealógica. En las obras de Nagel von Jess también están “La familia Baralt de Maracaibo” y “Dos alemanes del C...”, de gran trascendencia genealógica. Por su parte el general Juan Antonio Lossada Volcán, en su obra “Los Lossada de Maracaibo” (1998), traza la genealogía de tan destacada familia en Maracaibo, de las primeras de la élite colonial y cuyos miembros han dejado honda huella en la historia regional y nacional y en el cultivo de las ciencias sociales, entre otras. Asimismo, las obras de Agustín Millares Carlo, aproximan al investigador genealógico a las fuentes primarias de estudio, afortunadamente rescatados por tan insigne investigador.

Lo mismo hace Manuel Matos Romero, en su “Historia del espiritismo en Venezuela” (1983), donde detalla la historia genealógica de varias familias de Quisiro y Los Puertos de Altagracia.

Por su parte, el autor de este trabajo, en su estudio “José del Carmen Ramírez: huella e insignia de un hombre de leyes. Estudio biográfico y genealógico” (2000), establece el origen y descendencia de la familia del fundador del Colegio de Abogados del Estado Zulia; desde sus más lejanos ancestros conocidos, de la casta de los pardos, en la Colonia, hasta el presente, donde se aprecia la evolución social de dicha familia y su entronque con miembros de otros estratos sociales. De la autoría del suscrito es también “La familia del Prócer Comandante Remigio Negrón Rincón”, (2001), que estudia el laberinto de las familias materna y paterna del referido prócer, especialmente la familia Rincón, con sus prolíficos entronques, conexiones y difusión en todo el Zulia y otras partes del país. Morales Manzur también ha publicado varios trabajos genealógicos: “Referencias inéditas sobre la vida y familia de Francisco Javier Pulgar”; “Ascendencia y descendencia de la familia de Rafael María Baralt”, y “Ana María Campos: Historia de una heroína”, amén de numerosos artículos genealógicos.

De igual manera, Luis Rincón Rubio (2000) en su libro “La Inmaculada Concepción de La Cañada. Orígenes, estructura social y prácticas sociales”, aborda la dinámica de esa parroquia desde un punto de vista histórico, donde la genealogía se convierte en parte fundamental de su trabajo. Dicho autor ha publicado una importante obra que trata del entramado social de La Cañada. Últimamente, otros investigadores y autores en el Zulia se han dedicado a realzar la genealogía en trabajos históricos, biográficos o costumbristas, como “Sabanas de Coral. Familia, vida e historia en Perijá”, de Nerio Romero González (2004), “Una luz en el Catatumbo. María Boscán de Prado”, de Emperatriz Arreaza- Camero (2004), con importantes referencias genealógicas de familias de La Cañada y sur del Lago de Maracaibo; “San José de Perijá, pueblo de trabajo y hospitalidad” (2004), de Lenín López, en el cual, el autor dedica un extenso capítulo para tratar la genealogía de la Familia Martínez, de los fundadores de esa población, de manera rigurosa y científica. Alfredo Rincón Rincón, en su obra “La familia Harris de Maracaibo”, y Ernesto García MacGregor en “La familia García de Perijá” y “La familia MacGregor de Maracaibo” (inédito), pero publicado

parcialmente en otros textos.

El ambicioso trabajo “Aportes del Zulia para la Genealogía Nacional” (2004), cuya Edición estuvo a cargo del autor de éste trabajo, reunió investigaciones genealógicas de 16 autores zulianos que abordan más de 80 familias de la región.

Del resto, algunos autores sólo han hecho referencias genealógicas de personajes diversos, en múltiples biografías de notables zulianos, sin identificación de fuentes, pero igualmente valiosos para su cotejo y verificación. En el pasado, algunos historiadores como Landaeta Rosales, en “Blasón Venezolano”, tomo II (A.G.N.), folio 15 y 38, menciona a familias notables de Gibraltar y Perijá, sin estudiar procedencia y miembros. Asimismo, algunos litigios de tierras, en el Zulia, que datan de la colonia, obligaron a familias enteras a reconstruir árboles genealógicos, basados en fuentes verificables, lo que añade mayor riqueza a estos estudios en la región, como el referido a la sucesión Villalobos que debería publicarse en un futuro, y el caso de la sucesión Morales.

Los archivos eclesiásticos, como se ha destacado, han sido las fuentes primarias con las que ha contado el genealogista para la investigación de la historia familiar maracaibera. Estos archivos son resguardados por la iglesia católica y los mismos datan (los más antiguos), de 1730, aproximadamente (ver apéndice).

El estado de dichos archivos, actualmente, es de pronóstico reservado. Desde hace varios años la iglesia maracaibera ha limitado el uso de dichos archivos por parte de investigadores e interesados, ello debido a la fragilidad y deterioro de los mismos. Los archivos maracaiberos señalados fueron microfilmados, según se sabe, por la iglesia mormona hace más de tres décadas, (Cuadro No. 1).

CUADRO No. 1

Registros microfilmados por el *Centro de Historia Familiar* de la Iglesia de Jesús Cristo de los Santos de los Últimos Días, correspondientes a Zulia (en los últimos años han sido indexados por personal voluntario de la iglesia mormona)

PARROQUIAS	LOCALIDAD	AÑOS MICROFILMADOS		
		BAUTISMOS	MATRIMONIOS	DEFUNCIONES
Nuestra Señora del Rosario-Catedral	Cabimas	1829-1932	1850-1937	1845-1935
Inmaculada Concepción	Municipio Miranda- Quisiro	1890-1933	1891-1954	1891-1952
Nuestra Señora del Carmen	El Carmelo	1912-1931	1912-1914	1912-1952
San Rafael del Moján	El Moján	1843-1932	1843-1935	1843-1933
Nuestra Señora del Carmen	Encontrados	1892-1933	1901-1942	1901-1942
Nuestra Señora de Lourdes	Isla de Toas	1911-1926	1912-1956	1912-1955
La Inmaculada Concepción de la Cañada	La Cañada	1785-1933	1745-1938	1785-1932
Ntra. Sra. de la Chiquinquirá-La Ensenada	La Cañada	1920-1973	-	-
Isla de Providencia	Leprocomio	1907-1967	-	1906-1931
Nuestra Señora de Altagracia	Los Puertos de Altagracia	1730-1932	1760-1928	1739-1942
Nuestra Señora del Carmen	Machiques	1890-1933	1891-1954	1891-1952
Catedral "El Sagrario"	Maracaibo	1723-1934	1719-1922	1785-1931
Cristo de Aranza	Maracaibo	1924-1929	1924-1954	1924-1935
Nuestra Señora de la Chiquinquirá y San Juan de Dios (Basílica)	Maracaibo	1808-1931	1808-1939	1819-1931
Santa Bárbara	Maracaibo	1808-1932	1808-1931	1808-1936
Santa Lucía	Maracaibo	1877-1931	1877-1934	1877-1938
Santísimo Cristo de San Francisco	Maracaibo	1886-1931	1866-1938	1866-1940
Nuestra Señora de las Mercedes	Maracaibo	1922-1933	1922-1938	1922-1941
Nuestra Señora del Rosario	Perijá	1790-1933	1805-1945	1802-1946
San Carlos Borromeo	San Carlos	1929-1976	1929-1964	-
Nuestra Señora del Rosario	Santa Rita	1802-1934	1819-1931	1826-1935
San Bartolomé de Sinamaica	Sinamaica	1776-1933	1776-1938	1776-1936

Fuente: Datos recopilados en el Centro de Historia Familiar de Caracas, Venezuela.

Por otra parte, aunado a esa precariedad, están las condiciones en las cuales se “preservan” estos archivos, en condiciones no recomendables para su conservación para la posteridad. El proyecto de digitalización que ha anunciado la Iglesia zuliana, no se ha materializado, lo que conlleva más obstáculos a la actividad investigativa en el área.

Todo lo anteriormente planteado, hace casi imposible la revisión de esas importantes fuentes documentales, pudiendo los estudiosos acceder, únicamente, a los archivos civiles y a los trabajos de Kurt Nagel von Jess y Agustín Millares Carlos, señalados anteriormente, los cuales han transcrito muchísimos datos de estos archivos para libros e investigaciones.

CONCLUSIONES

El desarrollo y actualidad de la genealogía se plasma en su aporte a todas las ciencias sociales. Herramienta fundamental para el estudio de la historia, ésta la utiliza para reconstruir la vida de los componentes de una sociedad, localidad, región o país.

Si bien es cierto que se le ha vinculado a la vanidad y el estudio de ciertas familias aristocráticas, encumbradas o de elevada posición social y económica, la ciencia genealógica va mucho más allá: es Historia Social y como tal debe ser vista y calibrada para otorgarle un destacado lugar en el ámbito de la verdadera investigación científica. Por ser Historia Social, la genealogía tiene por objetivo principal, estudiar a todas las familias, independientemente de su origen, construyendo la arquitectura del enorme entramado de una sociedad determinada; así, de esta manera, es conveniente el cultivo y mejor comprensión de esta ciencia; muchas veces cuestionada, otras, no entendida, pero poseedora de una importancia determinante para el estudio del ser humano en un contexto social.

Producto de múltiples mezclas raciales, la población venezolana adquirió sus características determinantes en la época colonial. La sociedad estratificada

se configuró en el principio básico y ambiguo de las diferencias raciales a través de mecanismos especiales, leyes, ordenanzas y disposiciones que hacían marcadas las mismas.

Los libros de bautismos, matrimonios y defunciones marcaban la diferencia esencial entre los distintos miembros de las clases, las cuales tenían un lugar en los mismos, identificados con los grupos étnicos en que estaba dividida la sociedad, más ello, en muchos casos, no garantizaba la pertenencia exacta de un individuo en uno u otro grupo.

Actualmente, la investigación genealógica en el Zulia, presenta serias dificultades, ya que solo cuentan los estudiosos con los archivos microfilmados de la iglesia mormona y fuentes secundarias, como recursos bibliográficos, más los archivos originales se encuentran en un estado no cónsono para su preservación y, casi inaccesibles a los investigadores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. “Blasón Venezolano”, Tomo OII, folios 15 a 38.

ARREAZA-CAMERO, Emperatriz (2004). Una luz en el Catatumbo. María Boscán de Prado. Maracaibo. Acervo Histórico del Zulia.

GÓMEZ CAICEDO, Lino (1966) Los Archivos históricos de Venezuela. Maracaibo. Universidad del Zulia. EDILUZ.

LÓPEZ, LENÍN (2004). San José de Perijá. Pueblo de trabajo y hospitalidad. Maracaibo. SERBILUZ – CIDHIZ.

LOSSADA VOLCÁN, Juan Antonio (1998). Los Lossada de Maracaibo. Caracas. Miguel Angel García – Hijo, s.r.l.

MATOS ROMERO, Manuel (1983) Historia del espiritismo en Venezuela, Maracaibo. Editor: Manuel Matos Romero

MORALES MANZUR, Juan Carlos (2000). "José del Carmen Ramírez: Huella e insignia de un hombre de leyes. Estudio Biográfico y Genealógico". Maracaibo. Colegio de Abogados del estado Zulia.

MORALES MANZUR, Juan Carlos (2001) "La Familia del Prócer Comandante Remigio Negrón Rincón". Maracaibo. Comisión V Centenario.

MORALES MANZUR, Juan Carlos / Editor (2004) "Dos ramas de un mismo árbol: La genealogía no documentada". En: Aportes del Zulia a la Genealogía Nacional (Inédito) Maracaibo. Acervo Histórico del Zulia.

MORALES MANZUR, Juan y Américo Negrette (2004) "La huella genética de la Corea de Huntington en el estado Zulia". En: Aportes del Zulia a la Genealogía nacional (Inédito). Maracaibo. Acervo Histórico del Zulia.

NAGEL VON JESS, Kurt (1998). "Breve reseña histórico-genealógica del poder económico-político de algunas familias maracaiberas". Tesis de Maestría en Historia. Facultad de Humanidades y Educación. Maracaibo. Universidad del Zulia.

NAGEL VON JESS, Kurt (1969) "Algunas familias Maracaiberas", Maracaibo. Ediciones del Cuatricentenario de Maracaibo, Facultad de Humanidades de la Universidad del Zulia.

NAGEL VON JESS, Kurt (1980). Registro Civil de la Catedral de Maracaibo. 1723-1775. Maracaibo. Editorial Puente.

NAGEL VON JESS, Kurt (1995) La Familia del General Rafael Urdaneta. Maracaibo. Corpozulia.

RINCÓN RUBIO, Luis (2000). La Inmaculada Concepción de La Cañada. Orígenes, estructura familiar y prácticas sociales (1714-1838). Trabajo Especial de Grado. Maestría en Historia, Facultad de Humanidades y Educación. Maracaibo.

ROMERO GONZÁLEZ, Nerio (2004). Sabanas de Coral. Familia, vida e historia en Perijá. Maracaibo. Digital Color, C.A.

TEJERINO CARRERAS, Ignacio (1988). Introducción a los Estudios Genealógicos. Córdoba – Argentina. Ediciones de la Junta Provincial de Historia de Córdoba.